

Editorial

En estos últimos años, la profesión de enfermería ha avanzado en su desarrollo tanto a nivel técnico, científico y humano de una forma que pocas profesiones lo han hecho. Si comparamos el papel que ejercía 30 años atrás con la actualidad, nos podemos dar cuenta de que el marco de actuación, especialmente en la práctica de las actividades independientes y especializadas, el profesional de enfermería ha ido consolidando su papel. Esto es debido a la utilización de procesos sistemáticos de trabajo, a un enfoque global de los cuidados centrado en las necesidades del paciente y que incluye las de la familia o personas significativas y a la profundización y especialización de conocimientos que le permiten ser reconocido como profesional experto e imprescindible para mejorar el bienestar y la calidad de vida de los pacientes que tiene a su cuidado. Una de las áreas de especialización en la que es más reconocido su papel, es en el cuidado del paciente nefrológico. La enfermería nefrológica ocupa hoy en día una parcela muy importante en el ámbito de la salud y nadie puede cuestionar la necesidad de que los profesionales de enfermería que trabajan en dicho ámbito, profundicen y se especialicen en dicha área de conocimientos a fin de proporcionar unos cuidados excelentes y de calidad a sus pacientes. Y esta calidad de cuidados no es tan sólo un objetivo teórico, es un hecho real y tangible, como así lo demuestran por una parte la organización de jornadas y conferencias que la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica organiza, como foro de intercambio de experiencias y resultados de cuidados entre los diferentes profesionales de enfermería nefrológicos de todo el Estado y de otros países europeos y por otra parte la Revista que dicha Sociedad publica. Y es referente a este último aspecto al que me gustaría referirme, ya que llevar a término un proyecto como esta Revista no es fácil. Los distintos apartados de que consta: originales y trabajos de investigación, casos clínicos, revisiones bibliográficas, comentarios sobre la última bibliografía publicada, cartas al director, entre otros, demuestran lo ambicioso del proyecto. Pero cuando se hojean las revistas, uno se da perfecta cuenta de que es un objetivo conseguido. El nivel de calidad de los contenidos en cuanto a innovación, creatividad y rigor, hace que a buen seguro sea el instrumento de formación continuada imprescindible para los profesionales de enfermería que trabajan en el ámbito de la enfermería nefrológica. Desde esta página me gustaría felicitar muy encarecidamente a la Sociedad de Enfermería Nefrológica por hacer realidad su ambicioso proyecto y hacer tan tangibles para la propia profesión y la sociedad los cuidados nefrológicos. Por otra parte me gustaría también felicitar a todos los autores. Escribir un artículo, explicar un procedimiento, demostrar una hipótesis, dar a conocer un informe, etc., no es nada sencillo. Se requiere determinación, conocimientos, metodología, experiencia y tantas otras cosas que vosotros bien sabéis. Pero desde aquí os animo a seguir adelante, demostrando día a día, el impacto que pueden tener, tanto el proceso como los resultados de los cuidados de enfermería en la mejora de la salud del enfermo nefrológico. Tal como decía al principio la profesión de enfermería ha avanzado mucho y seguirá avanzando, si todas las asociaciones y sociedades profesionales tienen proyectos profesionales en los que la puesta al día de sus asociados, el intercambio de experiencias y la investigación de los cuidados sean sus objetivos prioritarios. Y por otro lado, las enfermeras y enfermeros hemos de tener claro que nuestras mejores habilidades, conocimientos, métodos sistemáticos de trabajo, investigaciones, etc., han de servir siempre a un doble fin: a mejorar la calidad de vida de nuestros pacientes y familias y dar a conocer el servicio que como profesión con contenido específico, proporcionamos a la sociedad. Dicho en otras palabras y aunque sea una redundancia, profesionalizar más si cabe nuestra profesión. Es en el cumplimiento de este doble fin que nuestra profesión encuentra el espacio que le corresponde y cubre su compromiso

con la sociedad en la que está inmersa. Personalmente creo que este es el camino que sigue la Sociedad Española de Enfermería Nefrológica y desde esta página le reitero mi más sincero reconocimiento y consideración y la estímulo a seguir adelante con su proyecto, ya que está plenamente en la línea de especialización y profesionalización que necesitamos.

MARGARITA PEYA